

Resultados en evaluaciones estandarizadas sobre competencias ciudadanas y su relación con el contexto social

Results in standardized evaluations on citizen competences and their relationship with the social context

Dra. C. Rubiela Rocío López-Rodríguez

<https://orcid.org/0000-0003-2218-451X>

rlopez.IEMC@gmail.com

Centro de Estudios e Investigaciones Docentes CEID, Cundinamarca, Colombia

Resumen

Las pruebas SABER 11, son un referente importante en el análisis de calidad educativa y eficacia de los programas académicos implementados en las Instituciones educativas privadas y públicas de educación básica secundaria en Zipaquirá, Colombia. La formulación de nuevas políticas educativas, la evaluación de desempeño docente, la articulación escuela – contexto, son estrategias que buscan mejorar los resultados en las pruebas SABER 11. Al analizar los resultados en competencias ciudadanas obtenidos en la prueba, se observa que los resultados no son los que se esperan. Esta investigación comprueba la hipótesis que afirma que los problemas sociales que vive la población Zipaquireña, impactan negativamente en el aprendizaje significativo de competencias ciudadanas en los estudiantes. Se valida la hipótesis anterior, obteniendo suficiente evidencia estadística a partir del análisis de la base de datos del ICFES de los estudiantes que presentaron la prueba en el año 2020.

Palabras clave: evaluación, violencia, pobreza, cultura, calidad de la educación.

Abstract

Saber 11 test is an important assessment that measure education quality and academic programs efficacy in private and public institutions of education in Zipaquirá Colombia. New educative reforms, teacher`s performance test, the interaction school – context, are strategies that seek to increase SABER 11 test results; not only to educate students with personal and academic abilities that guarantee their work and aca-

democratic success but to position the school on the ranking of the best institutions of education in the country. However, the results in civic abilities are very low despite the teacher's efforts when they guide the subject. This research proves the hypotheses of the results median is 50 approximately, it shows that the social problems in Zipaquirá affect the significant learning of civic abilities negatively. The ICFES data base allow for validating the hypothesis with enough statistics evidence, as well as, it offers information about the socioeconomical situation of students that took the test in 2020.

Keywords: evaluation, violence, poverty, culture, educational quality.

Introducción

Generalmente, la calidad educativa y en sí, la efectividad de los planes y programas implementados en los centros educativos es medida con base al éxito en la prueba SABER11, que se aplica a los estudiantes de educación media al finalizar su ciclo escolar. Dicha prueba de logro educativo es una herramienta que infiere el conocimiento real y las fortalezas académicas, esto permite analizar no solo el dominio del conocimiento que alcanzó el estudiante, sino el grado de asertividad de determinada política o estrategia en las áreas de conocimiento en particular. Las competencias ciudadanas son evaluadas por el Estado colombiano en las pruebas SABER por medio de cuestionarios basados en los estándares básicos de competencias ciudadanas, las cuales son: Convivencia y paz, participación democrática, pluralidad y diversidad. En la prueba se examinan componentes como pensamiento y actitud ciudadana, lo cual se encuentra planteado en los estándares curriculares y en los planes de asignatura que se orientan en los centros educativos. De esta manera, se establecen las metas para la formación en competencias ciudadanas definidas por el Ministerio de Educación Nacional:

“Se espera que el egresado se desempeñe profesional o académicamente, en el trabajo por cuenta propia o al servicio de una empresa, reconociendo y valorando el contexto, la diversidad cultural, los derechos individuales y colectivos, así como entendiendo los grandes problemas contemporáneos” (MEN, 2012, p. 19).

La prueba en su componente de competencias ciudadanas resalta la importancia del conocer y practicar los derechos y deberes que se plasman en la Constitución política colombiana, en especial lo que co-

responde a cada ciudadano: Conocer, cumplir y difundir los principios de la ética pública y política, para la construcción de una sociedad pacífica, generadora de cambio y valores. Por otra parte, la prueba evalúa la capacidad de los estudiantes para analizar de manera crítica problemáticas sociales, la manera en la que el futuro egresado enfrentará situaciones propias de la convivencia en diversos contextos, específicamente en una sociedad como la colombiana. Además, la prueba se caracteriza por las siguientes competencias: El conocimiento de la constitución política, la organización y funcionamiento de las ramas de poder en el modelo de Estado social de derecho, la capacidad del estudiante para valorar la pertinencia de ciertos argumentos en un contexto de problemática social, analizando el impacto de diversos discurso, el análisis de problemáticas de su entorno desde diferentes ángulos, relacionando roles, intereses o puntos de vista; finalmente, la resolución de problemas desde un pensamiento sistémico, estableciendo causas, posiciones, la evaluación del impacto de una posible solución en un contexto dado.

Por otra parte, teniendo en cuenta que, en este módulo el ICFES evalúa más que nada competencias relacionadas al análisis, pertinencia de argumentos y su trascendencia, reconocimiento de posiciones y perspectivas, relación entre causas y consecuencias de problemáticas sociales, se esperaba que los resultados en las pruebas fueran óptimos. Sin embargo, se observa con preocupación que los resultados no son los mejores. En una sociedad como la colombiana, que vive hoy su momento histórico más importante tras la firma del proceso de paz, las comunidades educativas esperaban que las escuelas se convirtieran en verdaderos laboratorios de esperanza para las comunidades asediadas por la guerra; sin embargo, esta meta aún no se refleja en las comunidades, donde día a día se elevan los índices de desigualdad, discriminación y violencia de género. Esos mismos fenómenos de violencia se replican en las escuelas y a diferencia de la idea común, el contexto y los fenómenos sociales que viven los estudiantes, también influyen en su capacidad para aprender. Considerar a las estrategias escolares como únicas responsables del logro académico reduce considerablemente la comprensión del fenómeno educativo que a su vez es un fenómeno social, esto también frustra la transformación del individuo que pasa por las aulas de clases o de la comunidad a la que pertenece la escuela.

A pesar de las innovadoras estrategias didácticas implementadas en las Instituciones educativas y la reformulación de políticas educativas, el nivel de los resultados en la prueba de competencias ciudadanas a

nivel nacional y municipal son muy bajos, al igual que las condiciones sociales y culturales del entorno escolar, esto demuestra que no se fortalece el ejercicio de la ciudadanía, la ética, la democracia, ni la resolución de conflictos para la construcción de un país en paz, esto último es sumamente preocupante. El balance que el instituto colombiano para la evaluación de la educación ICFES publicó para el año 2020, muestra que el puntaje promedio en ciencias sociales y competencias ciudadanas es el más bajo de todas las áreas evaluadas junto con el área de inglés. Los promedios son los siguientes:

Tabla 1. Resultados de las Pruebas Saber 11. 2020

Área evaluada	Puntaje promedio
Ciencias Naturales	52,49
Inglés	50,75
Lectura crítica	54,29
Matemáticas	51,57
Sociales y ciudadanas	51,40

Fuente: Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES, 2020).

En este estudio, se examina la base de datos que obtuvo el ICFES al aplicar la prueba SABER 11 el año 2020, calculando estadísticamente una muestra significativa de estudiantes que permitirá reflexionar en torno a sus resultados en el componente de competencias ciudadanas, de esta manera demostrar que los niños afectados por sus condiciones socioeconómicas y culturales difícilmente sobresalen académicamente. Los datos serán analizados por medio del programa estadístico SPSS, un programa ampliamente utilizado en investigaciones en ciencias sociales.

Logro educativo en estudiantes con dificultades socioeconómicas y culturales en Zipaquirá

En diversos estudios realizados en el contexto latinoamericano se evidencia que las características de los centros educativos están relacionadas con el nivel de pobreza de la comunidad que circunda la institución, es evidente que en un contexto de pobreza las condiciones de la institución también son precarias, su infraestructura, equipamiento, nivel socioeconómico de sus estudiantes y docentes, resultados educativos. Según Carrón y Chau (1986), las desigualdades en educación se explican de acuerdo con un paradigma funcional y otro dialéctico, en un paradigma funcional, las desigualdades educativas se originan en el

hecho de que la educación que se ofrece a los estratos sociales de menores recursos está pauperizada, no es administrada de acuerdo con los intereses de esos sectores y, por ende, refuerza las desigualdades sociales preexistentes.

Por lo tanto, se subentiende que la tesis atribuye las desigualdades educativas a la precariedad de las condiciones en la que se encuentran los sectores sociales de menores recursos, quitándole responsabilidad a los propios sistemas educativos. Las desigualdades educativas se originan en el hecho de que los currículos (habiendo sido diseñados de acuerdo con las características culturales y las necesidades sociales de los países económicamente dominantes) no son relevantes para los sectores sociales de los países dependientes que no comparten las características culturales de los sectores hacia los que dichos currículos están dirigidos. Se entiende en la tesis, los efectos de las relaciones dominio/subordinación existente entre los países centrales y periféricos; y además los efectos que se generan al interior del sistema educativo, mediante las relaciones de dominio/subordinación existente entre las clases integrantes de la formación social correspondiente (Carrón y Chau, 1986, 123)

La pobreza debe ser analizada en sus diversas dimensiones, no solo comprende la falta de bienes sino la dificultad de un ciudadano a acceder a los bienes y servicios que necesita en la sociedad. La carencia de hábitat y servicios básicos, un precario sistema de salud, el déficit alimenticio, las dificultades en el acceso a la educación y la cultura conducen a la marginación social y al desinterés en la formación académica. La pobreza multidimensional es en sí la causa de otros fenómenos observables en las comunidades como lo son: La desigualdad, inequidad, marginalidad y exclusión, éstos a su vez se reproducen en las instituciones educativas. Es importante resaltar que para autores como Vergara (1990), la pobreza como fenómeno multidimensional se perpetúa convirtiéndose en un círculo vicioso de donde no se logra escapar, a menos que el individuo logre acceder a la educación y a un trabajo digno.

Zipaquirá es un municipio colombiano ubicado en el departamento de Cundinamarca, específicamente en la región de sabana centro norte, antiguamente nombrada como “Chicaquica” en lenguaje indígena muisca, que significa “Ciudad del Zipa”. Fundada por el Oidor Luis Henríquez en 1600, fue capital de la región ya que era suyo el poder económico gracias a sus minas de sal, un mineral que se consideraba la moneda y el material de trueque de la sociedad de ese entonces. La “Villa de la sal” volvió a ser protagonista cuando en 1781 se firma en su

plaza, el convenio de paz entre la comisión realista española y diez mil “comuneros” o personas del común, militantes del movimiento comunero que inició en Socorro, Santander y que terminó con la firma de las capitulaciones en Zipaquirá, posteriormente se vivió una brutal represión por parte de los españoles; sin embargo, fue el primer paso para la gesta libertadora de Colombia. Actualmente, la ciudad es mundialmente conocida por su Catedral de Sal, una catedral construida y tallada completamente en ese mineral en el interior del domo salino a unos 180 metros bajo tierra, esta formación geológica data de hace 200 millones de años aproximadamente.

A pesar de su inmensa riqueza natural, arquitectónica y cultural, este municipio de aproximadamente 126.409 habitantes presenta problemas sociales específicos, propios de sus dinámicas. Aunque no se encuentren investigaciones oficiales al respecto en los entes gubernamentales, algunas de las problemáticas sociales que se logran identificar son las siguientes:

- La ciudad no cuenta con puestos de trabajo suficiente, las plazas de empleo estable son ofrecidas por empresas que se encuentran en las afueras del municipio, lo que implica un gasto extra de dinero y tiempo de desplazamiento, esto incrementa el desempleo, la informalidad y la inseguridad en el intento de conseguir recursos económicos.
- Los programas de vivienda de interés social ofrecidos por el municipio no solo atraen a la población zipaquireña y que se encuentra en condición de vulnerabilidad, sino que atrae personas de bajos recursos de diversas zonas del país en busca de oportunidades, esto aumenta la inseguridad, la violencia, la pobreza, la falta de cultura y de sentido de pertenencia.
- El fenómeno de la inmigración venezolana también ha incrementado el déficit de servicios básicos y el colapso del sistema educativo y de salud.
- La población que en su mayoría pertenece a los estratos 1, 2 y 3, crece exponencialmente, lo que conlleva al colapso del sistema de alcantarillado, al deterioro de la malla vial y al estancamiento de la movilidad.
- La corrupción política hace que los recursos públicos desaparezcan y no sean invertidos es procurar acciones que mitiguen las problemáticas.

Vínculo entre la violencia social y la violencia escolar

Existe una fuerte contradicción entre lo que el niño aprende en la escuela y lo que aprende por refuerzo en sus hogares y contextos. Por un lado, el niño y el adolescente aprende en la escuela valores y herramientas éticas para resolver conflictos sin violencia, para analizar y diferenciar posiciones ideológicas y argumentativas, esto en un contexto favorable, donde el estudiante pertenece a un núcleo familiar que apoye sus ideales o un contexto donde prevalezca la cultura de la comunicación asertiva, allí el aprendizaje se da significativamente pues tiene la posibilidad de aplicar aquello que aprende; sin embargo, el contexto socioeconómico y cultural de los estudiantes de instituciones públicas en Zapaquirá, no permite que se practique la educación ciudadana. Los estudiantes y en general los ciudadanos al terminar su jornada escolar se enfrentan a la inequidad y falta de oportunidades laborales, negocios ilícitos, impunidad, desempleo y violencia en general, factores que deslegitiman lo aprendido en las aulas y confirman que para poder sobrevivir se debe responder con más violencia, individualismo y competencia, es lógico entonces que para la mayoría de la población desfavorecida socioeconómica y culturalmente, los contenidos planteados en las asignaturas no tienen sentido práctico, y la integración entre escuela y contexto jamás se da, por el contrario se convierte en un campo de batalla constante.

Según Madriaza (2006), la modernidad sostiene la violencia en la sociedad, la modernidad y el ejercicio de dominación han sustentado la violencia como un modo de sostener su propia simbolización y efectividad de predominio. La dirección que toman las investigaciones de la violencia escolar se basa en una definición que se fundamenta en la asimetría del ejercicio del poder y la fuerza. Es importante tener en cuenta que, en la dinámica de la violencia escolar, más allá de la intimidación, hay un fondo social activo desde el cual emerge, que esta puede ser un síntoma, una forma que adquiere la tensión soterrada, para emerger en lo social. Una fuente de tensión es la violencia del sistema educativo, se agrega el contexto como un campo de lógicas y fuerzas en el que se produce la violencia que pueden caracterizarse como de apropiación/violencia o de regulación/emancipación.

La población estudiantil zipaquireña, en su mayoría pertenece a estratos medios y bajos, grupos sociales que enfrentan situaciones sociales complejas como las siguientes:

- Desigualdad, pobreza, hambre y violencia

- Tensiones en la familia y maltrato
- Conflicto en las comunidades, líos de ilegalidad
- Exclusión, discriminación, represión, condiciones adversas para el aprendizaje en la escuela
- Discriminación entre pares y deterioro del ambiente escolar
- Represión como forma de disciplina y negación de la individualidad
- Unión de bajas expectativas escolares y agresión
- Situaciones de impunidad en la escuela
- Niños y niñas sin sueños de porvenir

Lamentablemente en la sociedad se han normalizado tanto las manifestaciones de violencia que se ha llegado al punto de invisibilizarlas. Las situaciones problemáticas mencionadas anteriormente, se manifiestan en las dinámicas escolares, los docentes y directivos docentes activan alertas y rutas de atención con el fin de darle solución y seguimiento a cada caso, en la medida de lo posible. Es apenas lógico, que un estudiante que debe hacer frente a tantas manifestaciones de violencia no considera las competencias ciudadanas como algo práctico, de ahí los resultados tan bajos obtenidos en la prueba SABER que mide en primer lugar capacidades cognitivas y tendencias de actitud. En palabras de Ceceña (2014), niñas, niños y jóvenes experimentan en su cotidianidad, por todos lados y al mismo tiempo, el despojo, el saqueo, el abuso de poder, el uso de la fuerza para dirimir las diferencias, el transcurrir de una vida en tierra de nadie. Estas situaciones objetivas se acompañan de aspectos subjetivos como el predominio del miedo, la desconfianza en los otros, la incertidumbre y la desesperanza.

El trasfondo social donde nace la violencia en la escuela y fuera de ella es una manifestación del deterioro de la sociedad. Al normalizar la violencia las escuelas, la comunidad y el Estado, fomentan los problemas sociales y son un caldo de cultivo para la degeneración social. Evaluar competencias ciudadanas para presionar a las instituciones educativas a remediar lo que los estudiantes viven en sus casas, puede interpretarse como la evidente distracción de las verdaderas causas y consecuencias de la situación socioeconómica y cultural que vive el país. La inversión de los valores se convierte en una opción de supervivencia en una sociedad conflictiva; sin embargo, los esfuerzos escolares por construir una sociedad democrática, justa, ética y pacífica son incansables.

Materiales y métodos

Esta investigación obedece a una metodología de carácter cuantitativa descriptiva, donde se analiza la base de datos obtenida del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES, referente a los resultados en las pruebas SABER 11 en el módulo de competencias ciudadanas del año 2020, aplicadas a los estudiantes de educación media de los colegios oficiales en el municipio de Zipaquirá. Los datos anteriores se contrastarán con la información obtenida de la base de datos de factores asociados del ICFES, un cuestionario aplicado a la misma población que dará luces acerca de la relación entre condición socioeconómica y logro educativo en el municipio.

Los datos arrojan información acerca de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), que permiten discernir entre condición de pobreza y pobreza extrema. Según Feres y Mancero (2001), las NBI son un método directo de medición de la pobreza. Identifica como pobres a todas aquellas personas cuyo consumo efectivo de bienes no permite satisfacer alguna necesidad básica. Las NB son definidas como una canasta de bienes materiales entre los que se cuentan las condiciones de la vivienda, el acceso a servicios públicos, la asistencia escolar de los menores, el nivel educativo, la ocupación del jefe de hogar, entre otras.

La base de datos es procesada a través del software estadístico SPSS. Se determina una muestra significativa de acuerdo con la población evaluada, se busca analizar la media de desempeño en competencias ciudadanas y la verificación de la hipótesis que afirma que la media de desempeño en la asignatura de estudio es de 50 aprox. Además, la relación directa entre población vulnerable y bajo desempeño en la prueba SABER 11 en el módulo de competencias ciudadanas.

Resultados y discusión

En el año 2020, un total de 700 estudiantes de colegios oficiales del municipio de Zipaquirá presentaron las pruebas SABER 11. Teniendo en cuenta la siguiente fórmula, se halla el tamaño de una muestra significativa para analizar los datos obtenidos; por otro lado, este tipo de muestreo es probabilístico ya que se basa en el principio de equiprobabilidad garantizando la igualdad de ser elegido.

Tabla 2. Tamaño de la muestra significativa

Z	1,96
p	0,1
q	0,5
N	700
E	0,04

	n	
Tamaño de la muestra	134,456	102,600574
	1,31048	

Con esto en mente, se requiere calcular cual es la frecuencia de puntaje en competencias ciudadanas, vale aclarar que todos los estudiantes evaluados pertenecen a estratos 1,2 y 3.

Tabla 3. Frecuencia de puntaje de competencias ciudadanas Prueba Saber 11 - 2020

Mínimo	29	Rango	44
Máximo	73		
N.º de intervalos:	15		
Ancho	3		

Figura 1. Puntaje en Competencias Ciudadanas. Prueba Saber 11- 2020.



Se requiere probar la hipótesis que la media de la puntuación en competencias ciudadanas es de 50, así que se examina el valor del nivel de significancia, que debe ser mayor a 0,05 para que no se tenga que rechazar la hipótesis:

Ho: La media es de 50

Vs

Ha: La media es diferente a 50

Tabla 4. Estadísticas para una muestra

	N	Media	D e s v . Desviación	Desv. Error promedio
puntaje c.c	101	50,4851	10,52294	1,04707

Tabla 5. Prueba para una muestra

Valor de prueba = 50						
t	gl	S i g . (bilateral)	Diferencia de medias	95% de intervalo de confianza de la diferencia		
				Inferior	Superior	
p u n t a j e c.c	,463	100	,644	,48515	-1,5922	2,5625

Obteniendo un p valor de 0,644; se tiene suficiente evidencia estadística para afirmar que H_0 es verdadera, ya que p valor es mayor que 0,05; la media de puntaje obtenido por los estudiantes egresados en 2020 de los colegios públicos de Zipaquirá es de 50, un puntaje muy bajo al esperado en una prueba de actitudes y valores.

El estrato de los estudiantes demuestra que en su mayoría pertenecen al estrato 2 (Ver tabla 6).

Tabla 6. Estrato socioeconómico estudiantes que presentaron la Prueba Saber 11 - 2020

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	estrato 1	29	28,7	28,7
	estrato 2	54	53,5	82,2
	estrato 3	18	17,8	100,0
	Total	101	100,0	100,0

La clasificación de la población según estratos busca caracterizar la situación socioeconómica de los ciudadanos. Según el DANE, los estratos socioeconómicos en los que se pueden clasificar las viviendas y los predios son 6:

1. Bajo-bajo, 2. Bajo 3. Medio-bajo 4. Medio 5. Medio-alto 6. Alto.

De éstos, los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios. La clasificación

en cualquiera de los seis estratos es una aproximación a la diferencia socioeconómica jerarquizada, léase pobreza a riqueza o viceversa. Los resultados en el módulo de competencias ciudadanas de la prueba SABER 11 según estrato socioeconómico se representan en las siguientes gráficas:

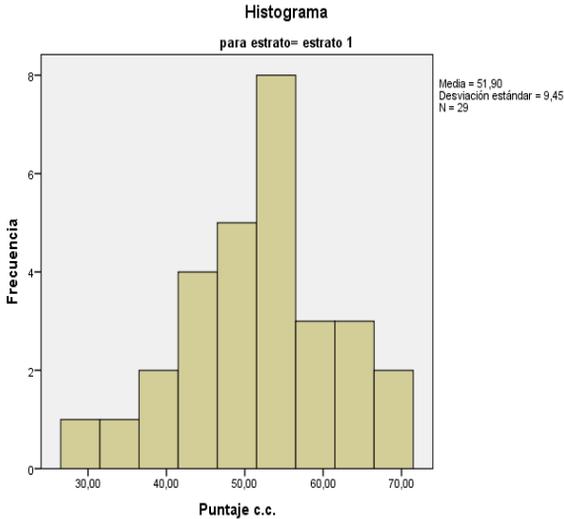


Figura 2. Puntaje en Competencias Ciudadanas Prueba Saber 11 – 2020 de estudiantes pertenecientes al Estrato socioeconómico 1

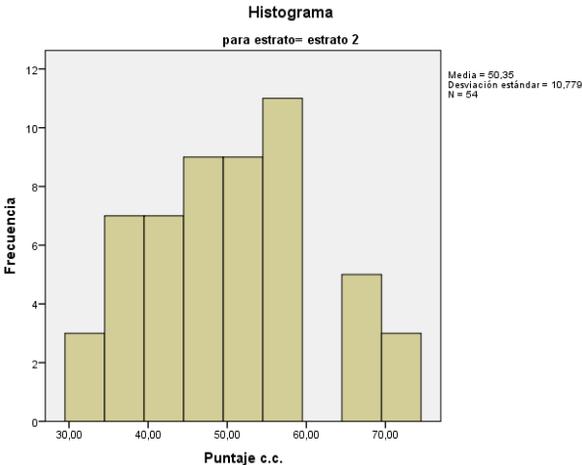


Figura 3. Puntaje en Competencias Ciudadanas Prueba Saber 11 – 2020 de estudiantes pertenecientes al Estrato socioeconómico 2

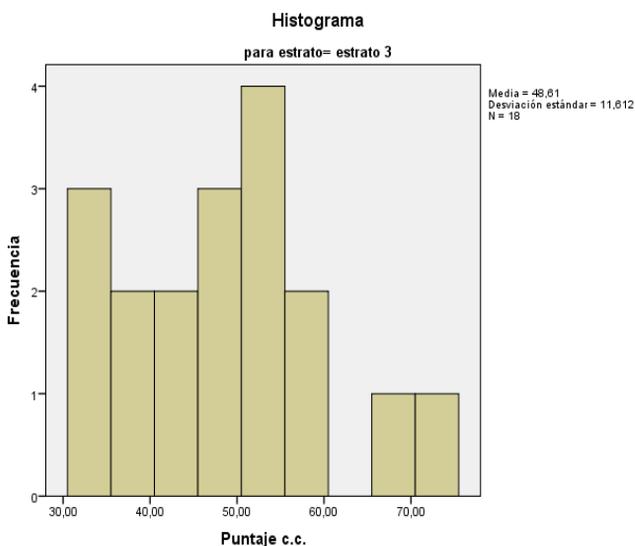


Figura 4. Puntaje en Competencias Ciudadanas Prueba Saber 11 – 2020 de estudiantes pertenecientes al Estrato socioeconómico 3 (

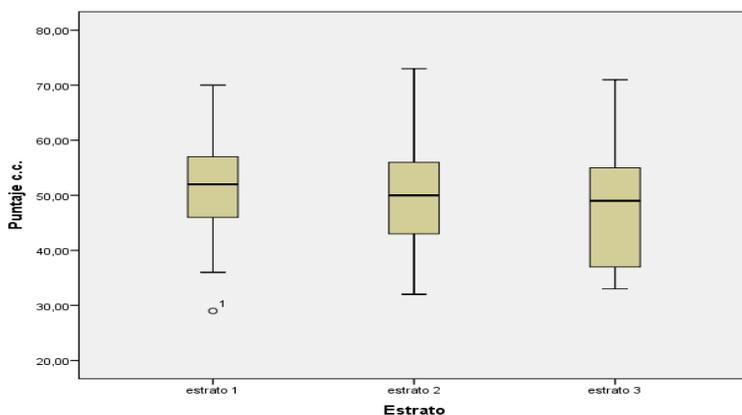


Figura 5. Puntaje en Competencias Ciudadanas Prueba Saber 11 – 2020 de estudiantes pertenecientes a Estratos socioeconómicos 1,2 y 3

Los resultados demuestran que, a pesar de los esfuerzos didácticos para garantizar el aprendizaje significativo de las competencias en ciudadanía, la mayoría de los estudiantes obtienen la mitad del puntaje que deberían alcanzar. Muy pocos estudiantes alcanzan puntajes altos en la prueba, que es lo que se esperaría sabiendo la naturaleza de las preguntas y el perfil de egresado que se trazan en las instituciones educativas públicas del municipio. Por otra parte, existe un alto porcentaje

de estudiantes que no alcanzan si quiera un puntaje de 50 en la prueba, esto demuestra que los estudiantes no reconocen la importancia de la formación en ciudadanía, los resultados de la prueba no aumentan ni siquiera con los continuos esfuerzos Estatales, del Ministerio de educación, de las autoridades civiles o de la comunidad educativa, que adolece de una cultura ciudadana basada en la paz, el respeto, la solidaridad y la tolerancia.

Se infiere que los tres estratos socioeconómicos presentan muy bajos resultados en competencias ciudadanas; además de eso, a medida que aumenta el estrato socioeconómico de clase baja a baja – media; se observa una ligera disminución en la media y un aumento en los resultados más bajos. Los valores cívicos y la educación para la ciudadanía, la tolerancia y el respeto a los demás, no solo esta subvalorado en la sociedad Zipaquireña, sino que a medida que crece la satisfacción de necesidades básicas, la obtención de buenos resultados decrece.

Es de suma importancia la formación en cultura ciudadana en especial en los niños y jóvenes quienes serán portadores de la esperanza de cambio y de desarrollo sostenible para sus comunidades. Esta generación será la responsable de la meta de “Paz Total” del actual gobierno, donde se piensa cerrar por fin el capítulo de conflicto armado que vivió el país por décadas. Los docentes del país le dieron un SI profundo y convencido a la formación para la paz y a la conversión de las escuelas en territorios de esperanza; sin embargo, el llamado al silencio de las armas y a la pacificación de los corazones parece no haber tenido eco en la mayoría de la población que ve el proceso de paz como una salida impune a los crímenes de guerra. Es bastante contradictorio que se les exija a las instituciones educativas que eduquen a los jóvenes bajo la premisa de la ética, el ejercicio de la ciudadanía, la justicia y la solidaridad, mientras que la sociedad en general sobrevive a problemas sociales gravísimos como la pobreza multidimensional, la inequidad, la corrupción gubernamental o al nulo acceso al sistema educativo y de salud de calidad.

Conclusiones

Analizando los puntajes obtenidos en competencias ciudadanas en la prueba SABER II presentada por estudiantes de educación media de Zipaquirá, una población llena de historia y tradición muy cercana a la capital del país, se observa el mismo fenómeno de contradicción entre el aprendizaje propio y forzado de la escuela y el aprendizaje para

la supervivencia fuera de las aulas de clase. La problemática social de pobreza, desempleo, violencia en general, sobrepoblación y corrupción, se relaciona con los bajos niveles de logro educativo en el componente de educación para la ciudadanía. Con esto en mente, se puede inferir que los valores y competencias ciudadanas trabajadas en la escuela, no se aprenden significativamente ya que las problemáticas y dinámicas sociales de su contexto no permiten que el aprendizaje se refuerce ya que no se emplea.

Debido a la poca importancia que se le da a la formación de ciudadanos éticos, respetuosos de sus deberes y atentos a defender sus derechos con argumentos, pacíficos, solidarios y honestos, los estudiantes presentan muy bajos puntajes en la prueba que mide este tipo de competencia. A pesar de este panorama tan preocupante, los docentes de aula, aquellos que son los observadores directos de la realidad que viven las comunidades, seguirán trabajando por una sociedad diferente, educando nuevas generaciones que luchen por construir un país en paz.

Referencias

- Camargo, M. (1996). Violencia escolar y violencia social. Recuperado el 10 de julio de 2020 de: http://www.acosomoral.org/pdf/rce34_03ensa.pdf.
- Carrón, G. y T. N. Chau (1986). Reducción de los desequilibrios regionales y planificación de la educación. Caracas: CINTERPLAN.
- Ceceña, A. (2014). Los golpes de espectro completo. *Revista América Latina en Movimiento*, núm. 495.
- CEPAL. (2013). Panorama Social de América Latina y el Caribe. Documento informativo. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: http://www.asocamerlat.org/CEPAL_PanoramaSocial2013_AmericaLatina_diciembre2013.pdf.
- Colombo, J. (2007). Acerca del desarrollo cerebral infantil: entre el daño y la optimización social. Una contribución multidisciplinaria. Buenos Aires: Paidós.
- Dirección Nacional de Estadística DANE (2018). Boletín Técnico. Bogotá: DANE. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/Preguntas_frecuentes_estratificacion.pdf
- Feres, J y Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Serie Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile: CEPAL.

- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES. (2004). *Evaluación de las pruebas de Estado*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES. (2016). *Módulo de competencias ciudadanas Saber Pro-2016 – 2, guía de orientación*. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: <http://www.icfes.gov.co/documents/20143/494634/Guia%20de%20orientacion%20modulo%20competencias%20ciudadanas%20saber%20pro%202016%202.pdf>
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES (2020). *Balance: Así les fue a los estudiantes del país en la prueba Saber II°: Boletín de prensa ICFES*.
- Madriaza, P. (2006). *Sentido social de la violencia escolar*. Tesis de grado. Chile: Universidad de Chile. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/madriaza_p/sources/madriaza_p.pdf.
- Maldonado, S. (2004). *La Escuela como territorio de intervención política*. Argentina: CTERA.
- Ministerio de Educación Nacional (2012). *Propuesta de lineamientos para la formación por competencias en educación superior*. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-261332_archivo_pdf_lineamientos.pdf
- Palacios, N. (2018). *El currículo de ciencias sociales y las pruebas Saber II en Colombia: consonancias y disonancias*. *Revista Latinoamericana de Educación*, Vol. 9, No. 2.
- Prieto, P. (2005). *Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria*. *RMIE*, vol. 10, núm. 2.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- Vergara, P. (1990). *Políticas hacia la extrema pobreza en Chile*. Santiago de Chile: FLACSO.

Conflicto de interés

No existe conflicto de intereses

Contribución de los autores

La siguiente investigación y todo el cuerpo del artículo es realizada por el autor.